La Ilustración del Plata

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Número del día 0.30

SUSCRICION EN LA R. ORIENTAL
Por un año . . . . $ 10.00
« 6 meses . . . . » 5.50
« un mes . . . . . » 1.00

Editor y Propietario
A. GODEL

ADMINISTRACIÓN: CERRITO 231
Montevideo, Setiembre 25 de 1887
AÑO I — NÚMERO 24

DIRECTOR
Francisco García Santos

Núm. atrasado 0.40

SUSCRICION EN LA R. ARGENTINA
Por 1 año . . . $ 15.00 mln
» 6 meses, . . » 7.00 »
» 1 mes . . » 1.50 »

Don JOSÉ COSTA

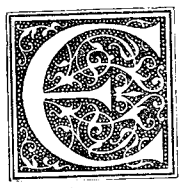
EL HÚSAR DEL SARANDÍ

Unico agente en Buenos Aires: J. DURAND

Calle Florida núm. 76 (La Minerva)

SUMARIO.—DON JOSÉ COSTA — LOS NUEVOS LIBROS—PARA TÍ—LA CABEZA HUMANA—DE BUENOS AIRES—MI PATRIA—LA VÍSPERA DE LA BATALLA—CAPRICHOSA.

EL HÚSAR DEL SARANDÍ



L veterano de la Independencia, húsar del Sarandí, don José Costa, nació en Montevideo en Enero del año 1801.

El año 23 su carrera era la del comercio, pero patriota ya en aquel tiempo compartió con los principales miembros de la *Sociedad de Caballeros*, que trabajaban por la libertad de la Provincia Oriental, los ideales y los conceptos patrióticos de aquellos ciudadanos en que figuraban Giró, Echevarriarza, Antuña, Aguiar, Ellauri, Perez y Masini.

El año 25 fué de los primeros jóvenes de Montevideo, que concurrieron abnegados á alistarse en las filas de los *Treinta y Tres Patriotas* Orientales que al mando de Lavalleja, abrieron la cruzada libertadora.

Entró á servir de Alferez Porta-estandarte en el cuerpo de Húsares, escolta del general Lavalleja. En ese cuerpo de que era gefe el coronel don Gregorio Perez asistió á la batalla del Sarandí, siendo muy apreciado de todos sus superiores.

Acompañó al entonces Sargento Mayor don Gabriel Velazco, Gefe del Detall, á Buenos Aires en calidad de su Ayudante con 25 húsares de la Muerte, conduciendo el parte de la victoria del Sarandí, enviado por el general Lavalleja, al comisionado oriental don Pedro Trapani.

Afrontó como sus compañeros en el desempeño de esa comisión los peligros de la travesía del Rio, tan vigilado por las naves de guerra enemigas que lo recorrían.

A su regreso de Buenos Aires, volvió á incorporarse al ejército, siendo destinado al Regimiento to núm. 9 de caballería; de Porta-estandarte. En él se halló en la acción del Cerro de Montevideo á las órdenes del coronel Oribe, gefe de la linea.

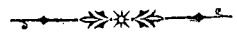
Marchó después al Ejército Republicano con el grado de teniente, haciendo en él toda la campaña del Brasil, encontrándose en la acción del Rincon del Ombú á las órdenes de Mansilla, y, seguidamente en la reñida batalla de Ituzaingó, donde fué herido de bala en el pescuezo, cuyo proyectil conservaba, extraido de la herida por el Cirujano Mayor doctor Ribero.

Se encontró en otros lances de esa campaña, sirviendo á la Patria hasta la paz del año 28.—después participó de todas las vicisitudes de sus antiguos compañeros de armas en las desgraciadas luchas civiles del 32 y siguientes, emigrando ya al Entre-Rios y ya á la Provincia del Rio Grande.

Más tarde regresó á su pais, volviendo al servicio de las armas como Capitán Médico de la división del Cerro-Largo.

Retirado después del servicio, se trasladó al Yaguaron; estuvo algún tiempo en Artigas ejerciendo la medicina, hasta que faltándole la ración con que se le atendia para vivir en su pobreza, se retiró á la Provincia del Rio Grande donde ha permanecido achacoso bajo el peso de los años hasta la actualidad.

LOS NUEVOS LIBROS



La poca abundancia de libros americanos, hace que la aparición de uno nuevo sea considerado como un verdadero acontecimiento literario.

Por desgracia son pocos los que resisten á la critica y muchos los que quedan relegados al olvido. No quiero decir esto que no haya quién sepa escribir, sinó que se apresuran demasiado y dan frutos que por no estar bien sazonados, solo contribuyen á perjudicar al autor.

Esto que podemos aplicar al sexo masculino, carece de base en cuanto al femenino que por su caracter esta en condiciones diametralmente opuestas al primero.

Ni en Europa ni en América, son muchas las mujeres que antes hayan descollado en la literatura, y hoy, á pesar del progreso de la instrucción, no son muchas tampoco las que hayan merecido el aplauso del público.

Juana Manuela Gorriti, Josefina Pelliza de Sagasta, Eduarda Garcia Mansilla, Celestina Fúnes y alguna otra quiza, llenan la lista de las literatas americanas, aun cuando no todas estas, han dado todavia lo que es de esperar y el público las ha aplaudido mas como una esperanza, que como productoras de obras verdaderameute notables.

Sugiérennos estas reflexiones; la aparición de un libro de poesias (75 páginas en 8°) que acaba de aparecer editado por la conocida casa de Jacobo Peuser.

Su autor es la señorita Adela Zamudio (boliviana) que firma con el pseudómino *Soledad*. No es conocida entre nosotros, pues creemos que es la primera vez que ven la luz versos suyos en nuestro pais.

Antes de entrar á decir cosa alguna sobre el mérito del libro, queremos hacer conocer una circunstancia, que debe ser tenida en cuenta por los que lleguen á ser sus lectores.

La señorita Zamudio ignora completamente que sus versos han sido coleccionados; y se ha de sorprender al saberlo por cuanto en la colección, solo figuran trabajos que escritos hace algunos años, adolecen de defectos que la autora habria podido corregir en los últimos tiempos. La compilación ha sido hecha por el padre de la poetisa, un distinguido caballero peruano, que ha querido aprovechar, su estadia en Buenos Aires, para hacer esa publicación que debe presentar como obsequio á su hija.

Esto influye como es natural para que el trabajo se resienta de algunas faltas, pues si la obra hubiera sido dirigida por la autora, se habrian llenado muchos vacios y acaso se habrian suprimido composiciones que desdicen notablemente del mérito de otras.

Si entráramos á juzgar el libro en general nos contentariamos con decir que salva los limites de lo regular, pero eso nada adelantaria sobre el mérito do aquel.

Otoño es una composición sencilla y tierna, que encierra muchisimas bellezas; no asi *Primavera* que á apesar de gustar mucho al prologuista, el reputado literato señor Garcia Velloso, nos parece floja y falta del pensamiento grandilocuente que debe carácterizar á todo soneto.

Aparte de composiciones de mérito mas filosófico que literario como *Insomnio* (pag. 25) y *La Violeta* (pag. 11) nos encontramos con la composicion dedicada á la poetisa Maria Josefa Mujia (ciega), que salvo pequeños defectos de forma, es digna de ser aplaudida y bastante para revelar las dotes de quien la ha escrito.

Nos encontramos ademas con *Suicida* (pag. 8), una notable composicion eminentemente filosófica que hemos leido varias veces sin cansancio y que por lo profundo de sus pensamientos parece que debiera ser escrita por un hombre y no por una mujer.

Tomamos al azar, dos de las estrofas de esa composicion.

Te sedujo la calma engañadora
de ese lecho de hielo de la tumba,
en que del fatigado peregrino
la envoltura del polvo se derrumba.

Pero morir; no es detener la marcha:
solo es dejar el terrenal ropaje
y hundirse en los espacios invisibles
para seguir el misterioso viaje.

. . . . . .

Las selvas, fragmento del poema religioso *El misionero*, es notable como poesia descriptiva, al estremo de que por un momento el lector se cree transportado á los valles que la señorita de Zamudio pinta de una manera admirable.

El cuadro siguiente. *Los salvajes*, no desdice en mérito al anterior, y lo único que es de lamentar es que el poema no esté completo pues podriamos juzgar con mas acierto del talento de la señorita de Zamudio.

Quisiéramos seguir analizando las bellezas que se encierran en el libro que ha llegado á nuestra mesa de redaccion, pero nos falta el tiempo y el espacio necesario para ello.

Cerraremos sin embargo estas lineas escritas con demasiada premura, transcribiendo algunos de los párrafos del prólogo que para este libro ha escrito el señor Garcia Velloso.

Digna heredera de tan gloriosas tradiciones y rival por su bello talento de otras poetisas contemporaneas, dice, la señorita Zamudio, autora de las composiciones que contiene el presente volúmen, no se presenta sin embargo en el palenque de las letras americanas ganosa de alto renombre y movida por los vanos estímulos de la gloria. El arpa en su mano es ruiseñor de frondoso bosque que canta sin vanidad y sin artificio, sin conocer la magia de sus armonias, y al cual inspiran con la musa de la soledad los encantos de la naturaleza, los puros y afectos del alma, los dulces recuerdos y los quiméricos deseos de ese mismo ideal que todos presentimos, y en el que segun los versos del Dante, ni el cielo tiene nubes, ni la flor espinas, ni hiel el corazón.

Para los que creémos que un solo acento espontáneo vale en los poetas mas que todos los primores de la corrección y de la ciencia, las producciones de la señorita Adela Zamudio tienen un mérito indisputable: el de ser todas admirablemente sentidas y espresadas en un estilo fácil y elegante, sin que jamás en ellas se sacrifiquen á una afectada elevación la naturalidad de los versos y la que todos los preceptistas llaman claridad de los pensamientos.

Despues de todo esto nada, mas podemos agregar, sinó es aconcejar al lector adquiera el libro de la señorita Zamudio con el que indudablemente pasará momentos agradables.

Charles.

PARA TÍ

I

Si en mis noches solitarias,
Cuando el tedio me consume,
Me llega con un perfume
El eco de tus plegarias;

Si en la sombra de la duda,
Donde mi reposo pierdo,
Se levanta tu recuerdo
Y tu recuerdo me escuda;

Si tu voz arrulladora
Me trae luz y consuelo,
Y flotas sobre mi cielo
Como un girón de la aurora;

Si pareces, por lo bella,
Hecha de espumas, de notas,
Y de fragancias ignotas,
Y de fulgores de estrella;

Si tu amor mi pecho ensalma,
Y eres foco de mi vida
Porque te llevo escondida
En el santuario del alma;—

No extrañes, ángel querido,
Que en mi noche de dolor
Desafie con tu amor
Los silencios del olvido!

II

Tú con tu amor me consuelas
Y me completas, bien mio.
Somos dos ondas de un río,
Somos dos almas gemelas;

Gotas que en una corola
Bate la brisa liviana,
Y á la luz de la mañana
Han de formar una sola;

Somos dos liras que el duelo
Y el amor hacen latir,
Cuyas notas se han de unir
En la tierra ó en el cielo;

Rumor de lejanas palmas
Que junta la brisa errante,
Y hablan, en voz susurrante,
El idioma de las almas!....

¡Nuncio de paz y de gloria,
Fuerza que mi vida alientas,
Sé el iris de mis tormentas,
Sea eterna mi memoria!

Que en mi alma, santo y pulcro
Tu recuerdo ha de vivir,
Hasta que vaya á esparcir
Fulgores en mi sepulcro!

Caramurú.

LA CABEZA HUMANA

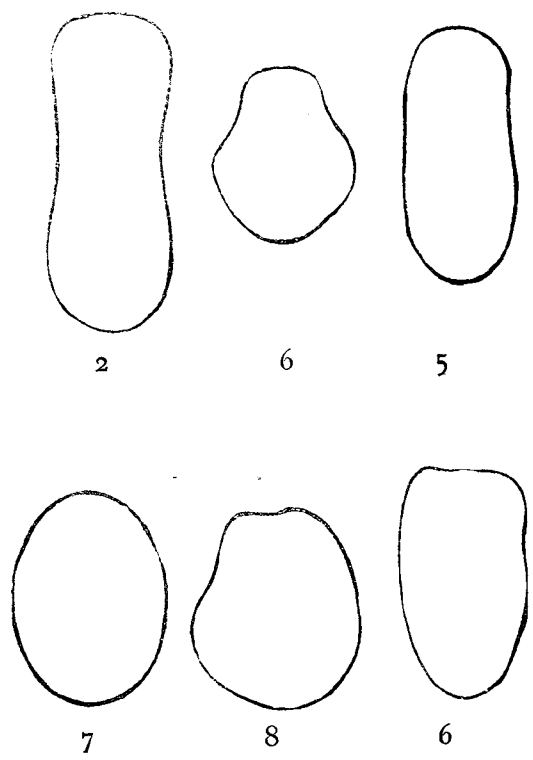
Y SU FORMA CIRCULAR SUPERIOR

(Ensayo de Craneología)

EN un periódico Norte-Americano cuyo nombre ahora no recuerdo vi hace ya algunos años unos dibujos circulares bastante curiosos relativos á la forma de la cabeza humana en su parte superior.

Para obtener esa forma con facilidad y sin fastidios ni incomodidades de cualquier clase se va al negocio de un sombrerero, se pide á este que aplique el *conformateur* y en 30 segundos se consigue el dibujo exacto de la forma superior de la propia cabeza.

Pero ¿ésta forma tiene alguno relación con el órgano interior de ella es decir con los sesos y las cualidades morales y materiales del hombre? A mi parecer esto no admite dudas, como más adelante explicaré y como aseguran los frenólogos Gall, Lavater, etc. aunque no sea una relación absolutamente matemática. Empezaré entretanto á señalar algunos de los dibujos tipos que he visto en el citado diario:



Se nace poeta como se nace pintor, cantante, calculista, guerrero, etc. Por eso los latinos decian «*quod natura dedit tollere nemo potest*», palabras que traducidas significan *que nadie puede quitarnos lo que la naturaleza nos ha dado.*

Algunos ejemplos ilustrarán el buen criterio de los lectores de estas líneas.

Chopin gran compositor y verdadero genio musical, tocaba en conciertos públicos á la edad de 9 años y componia bellisimas piezas, sin conocer propiamente lo que son armonia, melodia, composición y contrapunto.

Salvador Rosa pastor de obejas dibujaba graciosísimos paisajes mientras cuidaba sus animalitos y nadie le habia enseñado el dibujo, la perspectiva, las sombras, etc.

Napoleon general á la edad de 24 años ya demostraba en Toulon (y antes desde su niñez) lo que debia ser más adelante.

Y el moderno Edison que nos enriqueció con tantas aplicaciones de la electricidad ¿acaso alguien le enseñó esos admirables descubrimientos?

Se nace pues con el genio y también con tendencias á tal ó cual cosa y este genio y estas disposiciones tienen su sede en la cabeza ó mejor dicho en los emisferios y cerebro propiamente dicho así como residen en esa parte las cualidades morales ó lo que se dice la inteligencia humana.

Hay sin duda una inmensa diferencia entre las dos cabezas que aquí voy á señalar. (1)

El n.° 11 representa la cabeza de un filósofo griego, la otra (n.° 10) es la de un mono. En la primera los emisferios están muy desarrollados, mientras que los del mono (n.° 10) están reducidísimos como se puede deducir por la capacided de ambos cráneos, existiendo casi enigual desarrollo, y como en el sér humano el seso de la parte posterior (cerebelo) pues este en ambos seres rige las funciones que los naturalistas llaman *animales* y son las de la conservación del individuo y reproducción de la especie.

Comparando también algunos microcéfalos con los que no lo son daré otro ejemplo más claro.

Todos conocen á una desgraciada familia de esta ciudad que tuvo á tres ó cuatro hijos completamente idiotas é imbéciles. En el año 1858 tuve la ocasión de ver á uno de ellos. ¡Qué figura extraña! Verdadero microcéfalo casi sin frente, ésta resbalaba por atrás privada casi en su totalidad de su parte anterio-superior como lo indica el (n.° 12) Los emisferios debían estar muy diminutos, y por ende la falta de inteligencia.

(1) Por falta absoluta de espacio no se han podido publicar los dibujos de las dos cabezas.

12

En el mismo estado hállase otro microcéfalo Juan R.... actualmente de 34 años de edad; ser de cuerpo humano, de cabeza igual al mono pero desgraciadamente privado de toda inteligencia y hasta del instinto.

La forma pues exterior de la cabeza corresponde en general casi exactamente á lo que se tiene interiormente en ella y es posible admitir que por la forma circular superior del cráneo se pueden deducir, con tal ó cual probabilidad, ciertas disposiciones, los vicios así como el grado de inteligencia de los diferentes individuos.

Me parece conveniente notar aquí algunas condiciones del cerebro humanno:

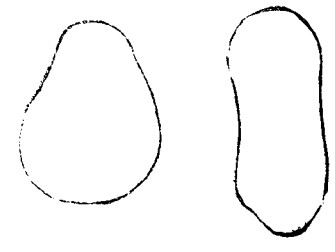
« El peso absoluto de los sesos en el hombre, es « por término medio de 1363^5 gramos, mientras que « en las mujeres es solamente de 1244^5; pero el peso « específico es por término medio en los hombres « 1038 y en las mujeres llega á 1038^6.

« El promedio del peso del cerebro en los hom- « bres es de 58^5 y en las mujeres alcanza á 44^5.

« En general, en el estado de salud, los sesos « ocupan enteramente la cavidad del cráneo, de- « jando únicamente puesto á los meninges, á la « sangre y á una pequeña cantidad de liquido. » (1)

Los frenólogos establecieron la division de los sesos en diversas secciones, cada cual destinada á una afeccion, á una facultad particular de la inteligencia humana ó á ciertos instintos, y segun el mayor ó menor desarrollo de estas partes seccionales, (que se conoce por las protuberancias exteriores del cráneo) supusieron el predominio de ella en el hombre. Tales facultades y secciones son varias y llamáronlas *Veneracion*, *Benevolencia*, *Localidad*, *Amistad*, *Adquisividad*, *Firmeza*, *Destructividad*, *Secretividad*, *Cálculo*, *Lenguaje*, y muchas otras pues creo inútil referirlas aquí todas.

Dejando tal relacion á otros estudios y á personas de mayor conocimiento, limitándome á las figuras circulares empezaré por presentar á los benévolos lectores la forma de mi cabeza. Está representada por el n.° 13.



13 14

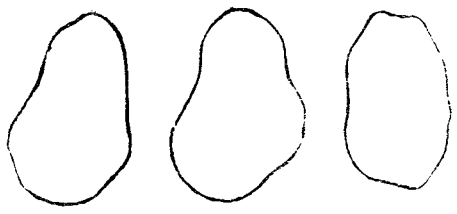
La forma de ella es regular casi igual en su parte anterior como en la posterior siendo muy parecida á una plantilla. Medida por un amigo, la figura obtenida por el *conformateur*, la parte anterior dió

(1) Véase periódico «Les Mondes». Tomo 1 pág. 102.

1860 mm/c y la posterior 1840 milímetros cuadradros. (1).

En fin es la cabeza de un *bon enfant* en quien las facultades intelectuales son regularmente equilibradas por las funcionales ó animales. El que la lleva no es un génio ni es un bruto; no es un comilón, ni tiene disposiciones al asesinato ú otros delitos. Es parecida al n.º 5.

Todo lo contrario representa la del n.º 14. La linea que divide esa figura en dos partes demuestra acabadamente que predomina la parte posterior indicando asi que el hombre que la lleva vive para comer, procrear y dormir: que su inteligencia es diminuta y que..... fácilmente y con placer se apropiará lo ageno. (Esta última calidad se puede deducir por las curvas laterales muy pronunciadas). La parte anterior mide 2200 y la posterior 2700!!



15 16 17

Los n.os 15 y 16 son formas bastante irregulares. La del 16 pertenece á un obrero fabricante de coches de esta ciudad; midiendo el plano de esa figura que en su parte anterior es de 1790 mm/c y en la posterior 2280 mm/c bien se conoce la que predomina: la vida animal, funcional ó material, nada más.

La del n.º 15 indica algo más grave: una afeccion pronunciadísima á los *pataconcs* y pesos y una desmesurada astúcia: el apodo que lleva su dueño está bien aplicado; pertenece á don N. N. de Buenos Aires.

La del n.º 6 es parecida al cráneo de un gato: es chata adelante y muy abultada lateralmente, es probable que los que tienen la cabeza en esa forma posean cualidades parecidas á dicho animal: bien sabido es que los egipcios representaban la astúcia, la vigilancia y quizás la crueldad bajo la figura de un hombre con cabeza de gato.

El dibujo 17 pertenece á la cabeza del asesino Tezzoni, individuo que con alevosía, ensañamiento y premeditacion mató á la desgraciada familia Romero en Paysandú. Se le tomó la medida el dia 11 del corriente en mi presencia merced al permiso que me concedió el Juez Dr. Montaño á quien sirvan estas lineas de agradecimiento sincero, así como debo agradecer al jóven agrimensor don Eduardo Garcias y Villegas, por las medidas tomadas y haberme ayudado en los cálculos craneométricos.

Tezzoni es italiano de 26 años de edad. Su frente es chata, y su cabeza chica comparativamente al cuerpo, como lo indica la figura: tiene 1290m adelante por 1400 atrás; su estatura baja y su cuerpo grueso. La mirada vaga y nunca fija. El cabello rubio.

Por haber querido matar á una jóven que no quiso ser su mujer, fué condenado á 4 años de prision. Apenas descontada la pena y salido de la cárcel fué á Paysandú, ébrio de venganza y allí en una sola noche mató á la que debió ser su suegra, y á dos hijos de ésta, (siendo uno de pocos meses de edad). Fué preso y conducido á esta cárcel, de la cual escapóse hace pocos días. Se le prendió nuevamente y preguntado por el Jefe de la Cárcel «á donde pensaba ir á no haber sido nuevamente aprehendido», contestó con una espantosa firmeza y desfachatez: «*á Paysandú*, señor, *para concluir con el resto de la familia, los testigos que han declarado en contra mi y á todos los que sean mis enemigos, incluso el Dr. Castillo que entendió en mi causa como juez*».

La forma de su cabeza chata por delante, y abultada á los lados como el n.º 6, indican su ferocidad y los instintos de brutal venganza. Toquéle el cráneo y le hallé muy protuberantes, de la *Acometividad* y *Destructividad*.

La hiena, la tigre, el chacal y otros animales feroces matan para saciar su hambre. Tezzoni mató y querria matar más para saciar su sed inextinguible de venganza. Tezzoni pues es peor de esos animales feroces, aunque tenga forma humana.

De todas las figuras ya señaladas la que me parece más bella y que creo indique mayor inteligencia es la señalada con el n.º 9. Sócrates, Pitágoras, Leibnitz, Hahnemann, Hipócrates, etc., si en estos tiempos hubieran vivido, para poderles aplicar el conformador, de seguro que este nos hubiera dado figuras circulares muy parecidas.

Este n.º 9, pues me parece representar la figura del cráneo de los grandes pensadores y la 7.ª la de los grandes guerreros como César Tamerlano, Napoleon, etc., etc.

En fin se puede creer y establecer que si nacemos dotados de algunas tendencias á lo malo tambien con la educacion, la razon y la conciencia podemos modificar algo sino mudar del todo tales tendencias venidas *ab ovo*, aunque un refran asegure que «*génio y figura duran hasta la sepultura*».

Sin embargo los que no están conformes con lo que le demuestra el *conformateur* y la CONCIENCIA ESPECIALMENTE SEÑALA, pueden pedir al Todopoderoso un cambio ó sino.... recomendarse á un carpintero para que cepillándoles atentamente la cabeza se las arregle más ó ménos bien segun los deseos y gustos particulares.

Fanoste Nervo.

Montevideo, Setiembre 9 de 1887.

(3) La proporción relativa entre el plano producido por el conformador y el plano real de esta cabeza, cuya circunferencia mide 57 centimetros es de 1 á 7 (escala superficial); medido el plano formado por los 57 centimetros dá 25390mm cuadrados. Los demás guardan proporciones casi iguales.

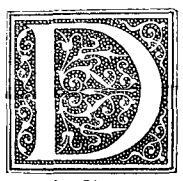
DE BUENOS AIRES

Correspondencia General

PARA «LA ILUSTRACIÓN DEL PLATA»

SUMARIO.—Otra vez el frio—Centros de reunion—Conciertos musicales—En la antigua Bolsa—Dnegremont en Colon—Ismael y Boudouresque en el mismo teatro—Vida social—Bodas efectuadas—Catalina Calvo y señor Malapell—María Rodriguez Larreta y Cárlos Gutierrez—Bodas por efectuar—Marcela Madero con señor Castro y Semblandt—Isabel Madero con Emiliano Fernandez—Punto final.

Señor Director:



DESPUÉS de unos días primaverales, que nos hicieron vislumbrar la estacion feliz del amor y de las flores, cuando la naturaleza se presenta ataviada con sus mejores galas,—y un cielo limpido y azul, filtrado por rayos de oro, le sirve de magnífico palio,—vuelve el invierno á reinar en sus legítimos dominios por algun tiempo mas. Ayer y hoy la temperatura ha sido tan baja como en los meses mas crudos de la estacion del hielo, y un inmenso manto gris, pesado como capa de plomo, impedía á los desmayados rayos del sol atravesar la densa atmósfera.

Con los teatros yá clausurados, ó en vísperas de estarlo algunos, cuya temporada termina en la presente semana, ha sido indispensable buscar donde guarecerse durante las crudas noches que le restan al antojadizo invierno.

Buenos Aires posee uno de los públicos mas *dilettantes* del invierno. No pudiendo aún empezarse la éra de los conciertos musicales al aire libre, se organizaron yá varios en centros sociales, entre ellos uno á beneficio de la sociedad de maestros, en el local de la antigua Bolsa, y otro á beneficio de la Sociedad de Socorros de San Isidro, nobilísima institucion de que me ocupé en uno de los números anteriores de su importante revista ilustrada.

En el mismo local, que ha servido hasta ahora poco de exposición á los más notables cuadros que forman la más rica galería artística del país,—tendrá lugar esta noche otro ameno concierto, organizado por el distinguido profesor Gustavo Lewita, quien hará prodigios en el piano. Y para el sábado convoca en el vetusto Colon á sus muchos admiradores, el célebre violinista y compatriota Mauricio Dengremont, cuyos primeros pasos en la difícil senda del arte en que es hoy un prodigio, los dió en nuestra querida Montevideo, cuando habitaba la modesta vivienda de la calle Camacuá, donde conocimos al niño sublime.

A la nómina de los conciertos dados ó por ejecutar, hay que agregar otro, bien interesante por cierto, que se efectuará á grande orquesta en el mismo teatro el domingo próximo. El director musical y primer violin del cuarteto, señor Ismael, que ya dió pruebas de su competencia como director de orquesta en el gran concierto sinfónico de aquella sociedad, dirigirá la ejecucion de un selecto programa de música clásica y moderna, en el cual figurarán la sinfonia en *re* de Beethoven, nunca ejecutada entre nosotros, y la *Marche hongroise* de la *Damnation* de *Faust*, de Berlioz, trozo célebre y popular en toda Europa, y nuevo tambien para este público.

La orquesta se compondrá de ochenta ó cien profesores, empleándose toda la semana en ensayos, á fin de asegurar la mayor homogeneidad en la ejecucion y el mejor éxito posible. El bajo señor Boudouresque y la notable pianista señorita Silberberg, prestarán tambien su concurso al concierto. Ese gran artista francés cantará la magnífica ária de *Don Cárlos* y el célebre *lied: Los dos granaderos*, de Schumann.

No escasearán, pues, las diversiones, durante el curso de la semana, para los aficionados al arte lírico:—para aquellos que al sentir los sonidos melodiosos de la música, remontan su alma á las cumbres ideales del arte divino.

Hablemos ahora algo de casamientos efectuados ó por realizar. Celebróse ayer el de la conocida señorita Catalina Calvo, hija del diputado nacional don Nicolás Calvo, uno de los veteranos del Congreso, con el caballero Malapell. La ceremonia efectuóse de día, moda que está abriéndose camino en nuestra sociedad.

Con este motivo, solo asistieron á la boda las respectivas familias de los novios y algunos íntimos de la casa. Muy en breve partirá para Europa la gentil pareja, á disfrutar la luna de miel en viaje de recreo por ese viejo mundo que tiene atractivos de sirena para los enamorados. Que la felicidad los sonría, y que vuelvan pronto al seno de los suyos, son nuestros deseos y los de todas aquellas personas que han tenido ocasion de cultivar su amistad y valorar sus estimables prendas de carácter.

Otro de los enlaces que ha sorprendido algo á la sociedad porteña por lo inesperado, es el de Cárlos Gutierrez, con la señorita de Rodriguez Larreta, hermana de nuestro querido amigo Aureliano. Y esto no puede ser más natural. Todos los que hayan conocido de cerca á Cárlos Gutierrez,—ese ejemplar típico del bohemio literario, tan inteligente como despreocupado, tan ageno á las cosas graves de la vida,—lo juzgaría incapaz de un paso tan sério, de una medida de trascendencia que liga para siempre su vida á la de un ser que será la dulce compañera de su existencia.

No obstante, el hecho es real;—todos han visto lo que juzgaban imposible. Y la enamorada pareja pasará la primer faz de la luna de miel en una bellísima quinta de Morón, transformada en un nido de amor, en un verdadero paraiso terrenal antes del pecado.

ÓPERA CÁRMEN

(ÚLTIMA ESCENA)

COMPOSICIÓN Y DIBUJO DE SANNY

Entre los varios enlaces que ya no se comentan como simples rumores, sinó como cercanas realidades, se anuncian los de dos hermosas niñas de la sociedad porteña:—las hijas mayores del señor Eduardo Madero, conocido capitalista, que ha ocupado los mas importantes puestos públicos de presidente abajo, y que actualmente es el concesionario de las obras del puerto «Buenos Aires».

Una de ellas, Marcela, ha sido pedida por el señor Castro y Sumbland,—y la otra, Isabel, por el señor Emiliano Fernandez.

Asegúrase tambien que la solemne ceremonia, que tendrá lugar en una misma noche en el próximo mes de Noviembre,—dará motivo á la celebracion de un régio baile, que hará época en nuestros salones de buen tono.

Saluda al señor director,

R. S.

Setiembre 21 de 1887.

MI PATRIA

(DE KOERNER)

I

Cantor ¿cuál es tu Patria?
—Aquella tierra
En que la inteligencia obtuvo palmas;
Donde lo bello y lo que es grande y noble
Lauros eternos y coronas hallan;
Donde el talento conquistóse premios,
Allí estuvo mi Patria.—

II

—¿Cuál es el nombre de tu Patria, bardo?
—La que hoy sobre sus hijos, desolada,
Bajo extranjero cetro gime y llora;
Ese país del honor, es la *Germania*;
El suelo de los robles seculares;
Se llamó así mi Patria,—

III

—Y por qué llora tu Nación, poeta?
—Porque tiemblan sus príncipes y bajan
La frente ante el furor de los tiranos;
Por que ven rotas sus promesas santas,
Y por que nadie escucha sus clamores,
Llora triste mi patria.—

IV

—¿A quién, dime, cantor, llama tu pueblo?
—Con la tonanle voz desesperada,
A sus dioses, ahora enmudecidos,
Por su perdida libertad reclama
Llamando que la salven y la venguen,
Eso pide mi Patria.—

V

—Y hoy qué ambiciona tu pais, poeta?
—Hundir á los serviles que lo ultrajan;
Lanzar al amo cruel de entre su seno;
Ver á sus hijos libres de la infamia
O en la arena cavarles libre tumba,
Eso ansia mi Patria.—

VI

—Y ¿confía tu patria en la victoria?
—Espera en la justicia de su causa;
En que pronto su pueblo se despierte,
Y, poniendo en el Cielo su venganza,
En que se acerque la hora de su triunfo
¡Eso espera mi Patria!—

Modesto Molina.

Tacna—1887.

LA VÍSPERA DE LA BATALLA

EPISODIO MILITAR

Comenzaba el mes de Noviembre de 1851, y á la inversa de la serenidad que de las veladas primaverales cantaba un poeta chileno, las noches de Noviembre se presentaban fatigosamente ensombrecidas por celajes de mal agüero. La luna parecia rielar apaciblemente por los campos del cielo; pero el firmamento político se veia cruzado por exhalaciones temerosas, al paso que en la tierra se aspiraba un acre vapor de sangre. Chile estaba en vísperas de Loncomilla, la batalla de las batallas segun expresion del mismo guerrero cuyo recuerdo voy á historiar.

Fracasadas las negociaciones talvez inadecuadamente entabladas entre el Presidente Montt y el aspirante general Cruz, habia llegado el momento supremo de requerir con las armas la justicia que cada cual se asignaba en esa ruda contienda política.

El Loncomilla separaba al ejército constitucional mandado por Búlnes, del revolucionario dirijido en persona por don José María de la Cruz.

Todo el sur, allende el Maule, obedecia al 2°, y don Manuel Montt hubo de pasar mas de un amargo cuarto de hora al recontar la mermada hueste del órden que le era posible oponer al brillante ejército de su rival. Se pensó entonces en formar un nuevo cuerpo y se pronunció el nombre de Amengual como el del mas hábil improvisador de batallones y el mas experto instructor de reclutas. No se engañó el Excelentísimo: veintitres dias habian trascurrido desde la fecha del decreto por el que se le confiaba la formación del Santiago, y el comandante Amengual pudo presentar un lucido batallon de mas de 400 plazas, con su excelente banda de músicos, cornetas y tambores. No siempre ha necesitado tanto plazo; lo vimos algunos años mas tarde organizar en 19 dias el rejimiento Esmeralda, con 1,219 plazas y sobresaliente banda de música, y aun regalar al batallon Valdivia un excedente de 80 soldados.

El batallon estaba en vísperas de abandonar á Santiago para marchar rumbo á la próxima batalla, y muy pocos profetas se atrevian á augurarle fortuna. Un rumor sordo le pronosticaba el gran fracaso del siglo y hasta ese traidor *venticello* de la calumnia se daba á hablar no sé que historia secreta de un cohecho que se colgaba al gefe. Pero Montt sabia que confiaba su suerte á manos que no sabrian mancharse con el dinero de Judas.

Sin embargo el rumor llegó á silvar tanto *sotto voce* que el Excelentísimo, sin dudar mas del jefe que de sí mismo, alcanzó á abrigar temores por la tropa que llevaba á su mando. En la noche ántes de la salida envió á llamar á Amengual.

—Comandante, le dijo, ¿tiene Vd. confianza en su cuerpo?

—Como Vd. en mi alma, respondió el comandante.

—Pues tenga usted cuidado, sé que tratan de minarlo.

—No es tan fácil mientras yo viva, repuso el jefe, con la misma seguridad que Chavigny, gobernador de la Bastilla, á análoga observacion de Mazarino.

Amengual, incapaz de engañar, no podia creer en las traiciones; y sin embargo, la traicion se incubaba en secreto.—Tomó las prscauciones del caso y se lanzó via al sur. El comandante llevaba entre sus oficiales al subteniente don Juan de D. Despott, hoy canónigo jubilado y que despues sirvió de ayudante en la batalla al jeneral Búlnes,—al de igual categoria don Márcos Aurelio Arriagada hoy digno jeneral de brigada,—á su ayudante don Juan de D. Briceño y muchos otros que ocupan un buen lugar en el escalafon ó en el campo santo.

El órden de la marcha era el siguiente:—la banda de música á la cabeza,—en seguida el grueso del batallon, despues la guardia de prevención,—y por fin, á retaguardia, una supernumeraria de reserva que constaba de 60 hombres escojidos, al mando del teniente don Martin Alvarez de Araya.—Estos últimos custodiaban las municiones y eran los únicos que las cargaban en sus cartucheras; el comandante podia no creer en las traiciones, pero la hidalguia no excluye la prudencia.

En la tarde del tercer dia se avistaban los tejados de Talca, y la columna comenzaba á aspirar el perfume del alojamiento. Amengual se disponia á ordenar el avance, cuando se presentó ante él un cabo de guardia.

—Mi comandante, dijo, un oficial pide hablar á su señoría.

—¿A estas horas? quién puede ser?

El cabo pasó una tarjeta y momentos despues entraba al rancho convertido en tienda de campaña, el coronel don Bernardo Letelier, intendente de Talca.

—Comandante, dijo al jefe, repitiendo la pregunta presidencial, está usted seguro de su tropa?

—¡Ya lo creo! respondió Amengual, intrigado á su pesar por la segunda edición de la misma sospecha.

—Pues haria usted mal, insistió Letelier. Se que se han introducido traidores, los hay hasta entre las clases.

Pudo agregar que no faltaba un oficial de apetito bastante enérjico para haber dijerido la promesa de un ascenso.

Amengual quedó pensativo, y habia por qué. El jénio de la revolución no respeta resorte alguno y á su aliento surje muchas veces el de las traiciones. El mismo jefe del Santiago pudo evidenciarlo cuando dos dias despues, ya en presencia del enemigo, se le presentaba un antiguo conocido á comprar su concurso y á cotizar su honradez con la promesa de un ascenso á coronel y una bolsa que contenia unos cantores y provocativos 25.000 pesos. La traicion de un apóstol costó mucho ménos; si Amengual se hubiera llamado Júdas, Búlnes no habria vencido en Loncomilla y la historia habria escrito pájinas de muy diverso carácter. El comandante del Santiago habria sido general ha mucho; pero las palas lacres no revestian el triste honroso timbre de gloria sino el impuro de la sangre fratricida, y los honores no alcanzarian á cubrir la mancha de una traición.

—Capitan, contestó al parlamentario; si usted no sale sobre la marcha, me obligara á remitirlo amarrado á Santiago.

Pero volvamos al rancho convertido en tienda de campaña.

—Vengo á dar á usted un concejo, prosiguió Letelier; no entre usted á Talca. Aquí «hasta los perros son enemigos de Montt» (textual). Podrian influenciarle la tropa y hasta á los oficiales.

El concejo era de una oportunidad evidente. El Santiago recibió el rancho y acampó en la alameda que se extiende al norte de Talca.

Despues del conveniente descanso, la columna se puso en marcha, y el jefe le pasó revista á seis cuadras del Maule en un dilatado callejon ó alameda. No habia novedad, y pudo proseguir la marcha. Pero apénas habia mediado la distancia que lo separaba del rio, el ayudante Briceño se presentaba á Amengual.

—Mi comandante, dijo con un asombro que nada tenia de finjido; hay desórden en la columna.

—¿Qué sucede?

—La cabeza ha hecho alto.

—Será cansancio.

—O traición, murmuró el ayudante.

—¿Traición, ha dicho Vd., señor oficial?

No se la verá en tropa que yo mande.

—¡Dios lo quiera! suspiró Briceño.

—Ciertos son los toros, pensó el comandante.

Y espoleando su caballo, se colocó frente á la columna con su tambor de órdenes, al que hizo tocar redoble de armas al hombro.

Ni un fusil se movió del suelo.

El tambor repitió el redoble;—la columna lo oyó como si fuera los ronquidos del Sultan, y permaneció firme.

La traición estaba descubierta, el Santiago se declaraba en plena sublevación, el momento era supremo; Amengual se jugaba su honor y talvez su vida. Si no acertaba á ser enérjico, habria terminado su carrera. Pero hay un proverbio que manda que «á grandes males, grandes remedios,» y éste era el caso de emplear todo el grueso arsenal de la terapáutica de campamento.

—¿Con que son Vds. bastante miserables para sublevarse contra su jefe? dijo. Pues pronto sabrán si las traiciones pueden amilanar á quién no conoce

el miedo.

Momentos despues, la reserva de Alvarez de Araya se encontraba colocada frente al batallon y se le daba órden de cargar á bala.

—¡Comandante, por la Virjen del Cármen exclamó Alvarez palideciéndo hasta el fondo del alma ¡Piense Vd, en la responsabilidad que se arroja encima!

—Señor teniente. respondió Amengual con irritado acento; ni le pido á Vd. advertencias ni necesito lecciones.

—¡Señor, insistió el jefe de la reserva, va Vd á matar á.....

—¡Y tambien a Vd.! repuso el comandante, si tiene la osadia de proseguir. Conozco mi deber así como mis derechos.

—Pero va Vd....

—Sí, á castigar á unos traidores que no merecen cargar el uniforme. Los cadáveres no hacen traición, no enlodan la casaca militar.

Los sublevodos conocieron su torpeza y sintieron fuertes impulsos de caer de rodillas; mas de uno se echó á calcular las espectativas de una fuga;—pero todos conocieron que ante la enerjia de un jefe no habia otro recurso que un acto de contrición.

Amengual echó pié á tierra, se dirijió á la cabeza de la columna, y, descartando á las clases por un exquisito razgo de diplomacia, comenzó á diezmarla haciendo salir al frente 20 hileras, ó sea 40 hombres destinados á servir de victimas expiatorias.

—¡Armas á tierra! rujió.

Los 40 depusieron las armas.

—¡De rodillas! prosiguió el comandante.

Cuarenta rodillas se doblaron, mientras, que 40 bocas murmuraban una oración *in articulo mortis*.

No habia uno solo que no estuviera convencido de que solo pocos minutos los separaba de la eternidad, y aunque la sentencia era rigurosa, comprendian tambien que era justa.

Una vez constituido el escenario, Amengual hizo plegar en masa sobre la 1.ª, y montando en su caballo, apostrofó á los moribundos:

—Son ustedes unos canallas indignos del traje que visten y del jefe á cuyo mando sirven. La Ordenanza me faculta para pasarlos por las armas; pero no puedo olvidar que los sublevados de un momento son también chilenos que pueden volver por su honor y rehabilitar su buen nombre.

Cruzo por toda linea una brisa de esperanza, y todos los labios murmuraron muy en silencio una palabra de arrepentimiento.

—El extravio de un instante, prosiguió Amengual necesita ser lavado con sangre, pero no aqui, sinó en el campo de batalla.

Los 40 hicieron en el fondo del alma una solemne promesa.

—Perdono á ustedes la vida, prosiguió el orador, «porque necesito que todos me acompañen en la hora del combate á vencer ó á morir en defensa de la autoridad constituida».

Pero voy á hacerles aplicar un castigo que les haga acordarse de mi por todos los dias de su vida. ¡Cabos al frente!

Los cabos sacaron sus varas, y pronto terminó el castigo de los culpables.

Y una vez terminado, se oyó la voz del jefe que mandaba;

—¡A su puesto! ¡Armas al hombro! paso redoblado! ¡Marchen!

Jamás se vió un movimimiento mas uniforme y matemático; habria arrancado aplausos en una parada militar.

Un cuarto de hora despues. el batallon llegaba á la orilla norte del Maule y se procedia al embarque en las balsas que lo esperaban. Pasó el grueso de la columna, en seguida la prevención y despues la reserva.—Amengual fué el último que cruzó el rio.

Y cuando ponia el pié en la ribera sur, oficiales, clases y soldados, enarbolando los kepis en la punta de los fusiles y las espadas, atronaban el aire con un estruendoso clamor de:

—!Viva el comandante Amengual!

Se procedió, entonces, á distribuir la reserva en sus respectivas compañias y el batallon se dirijió en órden perfecto al campo de Loncomilla.

Al dia siguente se empeñaba la batalla y el Santiago se cubria de gloria decidiendo con su ardiente y uniforme concurso el éxito del combate.

Froissart.

CAPRICHOSA

PARA «LA ILUSTRACION DEL PLATA»

IV

Habian pasado ya algunos días desde la noche aquella de insomnio, en que tan atribulado senti mi corazón por las fuertes impresiones del primer amor, y en la que hize aquella resolución de no volver á la casa de mi prima como único medio de olvidarla y de no traicionar á mi amigo Enrique. Mi espiritu empezaba á serenarse, recobrando su estado habitual, cual se calma la atmósfera despues de una borrasca de estio. Volvi con empeño á mis estudios y senti un verdadero orgullo en haber dominado aquella pasion que se presentaba en los primeros años de mi juventud con carácteres tan alarmantes. — ¡Que vengan á decirme, pensaba satisfecho, que el hombre no es libre, que no puede dominar sus instintos ni moderar sus pasiones! No hay duda, es cuestion resuelta para mi, que la fuerza de voluntad es superior á todas las demas fuerzas sicológicas y sensibles de nuestra alma.

No obstante la satisfacción que sentia y la confianza en mi victoria, de cuando en cuando venia á oscurecer mi espiritu, algo como una de esas nubes pequenas que eclipsan por momentos el luminar celeste de las noches, y esperimentaba momentos pasageros de tristeza. Son los últimos esfuerzos de la dolencia, decia sonriendo; ya se irán debilitando poco á poco y pasarán, si, pasarán como pasa todo en la vida.

Ocho ó nueve dias habian corrido desde la última visita de Enrique en la que me habia confiado su intenso amor por Margarita, y en la que yo haciéndo de grave mentor y de esperimentado médico en materia de pasiones no solo le habia dado el plan para triunfar de mi prima, sino que me habia reido grandemente de aquel pobre loco, y no lo habia vuelto á ver mas ni en la Universidad: ni en el paseo ni en los teatros. No sabia á que atribuir aquella ausencia tan prolongada y pensaba ir á su casa á informarms de lo que ocurriese, cuando una tarde se me presentó en mi cuarto, mas delgado, mas abatido y hasta algo descuidado en su traje.

Su vista produjo en mi una doble impresión que no esperaba. Por un lado esperimenté alegria, y por otro me pareció ver en él á un enemigo de mi felicidad y con el correr de los años pude esplicarme aquella contradictoria impresión cuyo recuerdo nunca se ha borrado de mi memoria. Habian hablado en ese instante en mi alma dos sentimientos, la amistad, y el amor que creia vencido. En efecto al ver á Enrique despues de tantos dias, y al recordar lo que lo traia á mi cuarto, la imagen de Margarita se haeia interpuesto entre ambos y senti celos de él los habia sentido de Mr. Nelson.

Enrique se sentó despues de haberme estrechado fraternalmente la mano; nos saludamos con las vanales frases de costumbre, y permanecimos en silencio un gran rato, el indudablemente sumerjido en su pasión, y yo confuso sin saber por donde habia de empezar á hablarle. Al último fijando su triste mirada en mi rostro me preguntó:

—¿Te preocupa algo, Cárlos?

—No, le respondi ¿por que me haces esa pregunta?

—Es que te noto cambiado desde mi última visita; me pareces meditabundo, distraido....

—No lo creas, Enrique, nada siento ni moral ni fisicamente.

—No me has recibido con el afecto y la franqueza que acostumbrabas.

—Ilusión, amigo mio, tu espiritu perturbado te hace ver lo que no es. siempre soy el mismo contigo; pero tú ¿que te has hecho? No se te vé por ninguna parte, estaba decidido á ir á tu casa creyéndote enfermo.

—¡Enfermo! indudablemente que lo estoy, tu bien lo sabes, y mi enfermedad no puede parangonarse con las dolencias físicas; la cambiaria por una de estas aun cuando supiese morir.

—¿No has salido en todos estos dias? le pregunte queriendo desviar la conversación del terreno á que la traia Enrique.

—Si, he salido, me contestó.

—Habrás ido á pasar alguna temporaba de campo..... ó te habrás entregado con mas empeño al estudio.....

—Estraño tus congeturas cuando sabes que yo no puedo ausentarme actualmente un instante de Montevideo, ni soy capaz de dedicar las facultades de mi espiritu á otro objeto que á la pasión que me domina. Hé salido si, de mi casa, pero solo para pasar por la de Margarita; conozco que me estoy haciendo ridiculo pero no puedo remediarlo, he luchado y lucho por dominar esta pasión, pero mi voluntad se dobla como un mimbre á las iras del pampero. ¡Con cuanta envidia te vi entrar noches pasadas en la casa de tu prima! Pero! cuanto fué mi consuelo al recordar que ibas quiza á abrirme las puertas de la felicidad, como me lo habias prometido!

—¿Me viste, Enrique? le inturrumpi sin saber lo que decia.

—Te vi, si, y he estrañado tu silencio. Quizás ni te habrás acordado de mi.

Mi amigo acababa de tocar la llaga. yo me senti verdaderamente turbado, sin saber que contestar; pero al último recordando lo que nabiamos convenido en la última entrevista. pude salir momentaneamente del apuro diciéndole:

Y tu ¿que has hecho? ¿Has tratado de hacerte notar de Margarita, ó te has limitado á pasar por su ventana, como los enamorados vulgares?

—Recuerdo tus palabras, contestó Enrique, que me traen á la memoria aquel dicho latino de que, «todos cuando disfrutamos de buena salud podemos aconsejar á los que no la tienen». El estado de mi alma no es para que yo pueda pensar en el mejor sistema de hacerme amar. Esa mujer me ha dominado completamente con su sola presencia. Tu me has dicho que su genio caprichoso es dificil de conquistar por medio del sentimiento, y que es necesario hablarle á la imaginación.....

—Como lo está haciendo Mr. Nelson. le interrumpi.

—Todavia no conozco á ese señor; pero si de tal modo procede respecto á tu prima, no la ama verdaderamente como yo; quizás vaya buscando un matrimonio de conveniencia, y en ese caso se comprende la estratagema. En cuanto á mi no puedo hacer otra cosa que amarla, desear que ella lo sepa y saber pronto lo que me reserva su corazón.

Al oir á mi amigo no podia menos de convenir interiormente que juntando su pasion con colores tan puros y sencillos, pintaba la que yo mismo habia empezado á sentir, y la que me parecia renovarse en mi con nuevos brios. Despues de un momento de silencio volvi á preguntarle.

—Pero, Enrique, ¿crées que vas á conquistar el amor de Margarita de ese modo? Si fuera una niña que nunca hubiese amado, pase. pero una viuda.... vamos, me parece una verdadera necedad lo que haces.

—Escucha, Cárlos, me contestó: quizas vas á reprobar mi conducta, pero debo ser franco contigo. Sabe pues que hace tres dias escribi á tu prima.

—¿Le escribiste? ¿Te contestó?

Estas dos preguntas mias hechas con rapidez. y con ansiedad que hizo agolpar la sangre á mi rostro. llamaron sin duda la atención de mi amigo por que fijando su mirada sorprendida en mi rostro, me dijo despues de una corta pausa.

—¡Tanto te sorprende que le haya escrito!

No volvimos á cambiar una sola palabra; despues de algunos momentos Enrique se levantó y se despidió de mi con un fuerte apreton de mano; pero yo noté que en sus ojos brillaban lágrimas. Cuando lo vi salir iba ya á llamarlo haciendo un esfuerzo sobre mi mismo para abrirle mi corazón cuyo sentimiento quizá ya habia penetrado, pero en esos instantes se me presentó la mucama de mi prima entregándome la esquela siguiente:

«Cárlos: Te espero esta noche, tenemos mucho que hablar y deseo que no faltes. Margarita.»

S.....

PREPARACIONES
DE
"COCAINA"

Si hay algo útil para restablecer la salud, si alguna preparación puede garantirse, son las de

COCAINA
DE LA FARMACIA DE LONDRES
DE
Modesto J. Mangino

El elixir para las enfermedades del estómago.—El Jarabe para la tos, resfrios, etc.—Las pastillas para las enfermedades de la garganta.—El Jarabe para la dentición de los niños.—La pomada para las almorranas, llagas, tajos etc.—La Inyección para la Gonorrea, Gota, etc., y la **Cocaina** para el dolor de Muelas, Oidos, Garganta, etc.. etc., son todos de efecto garantido

Calle San José esq. Arapey-Farmacia de Lónresd

perm.

HOTEL DE LA BELLA BARCELONA
DE
MANUEL GRASAS

Calle Ciudadela números 103 y 105

Piezas lujosamente amuebladas. Servicio especial para pasajeros. Alojamientos para familias. Todo á precios equitativos.
Trenes para los baños de Ramirez y puestos á la puerta del Hotel, situado en el comienzo de la calle de la Colonia.

Despensa de las familias
DEL
EXPRESO AMERICANO

18 DE JULIO NÚMERO 4

VINOS FINOS Y DE MESA

Orientales, (Granja Vidiella), Argentinos, Chilenos, Españoles, Franceses é Italianos
Conservas alimenticias de primera calidad.

ESPECIALDIAD EN THÉ Y CAFÉ

Los vinos para mesa, se llevan á domicilio en barrilitos de 9.5 litros (16 cuartas) y 16.50 litros (28 cuartas) ó en botellas, devolviendo en ambos casos el envase. Los demás artículos esmeradamente acondicionados. perm.

Libreria y Bazar Inglés
DE
ENRIQUE A. LOEDEL Y C.ª

CALLE DEL RINON Números 45 y 47

Y MISIONES NÚMS. 186 Á 192

Pídase siempre los papeles, libros en blanco y artículos de Escritorio *Marca Universal* perm

LA MINERVA
TIENDA
DE
FRANCISCO DE VIANA

Calle Juncal 157, Plaza Independencia

Casa especial en tapados para señoras, ropa blanca y bordados de todas clases.
Gran surtido en sederías, blondas, pasamanerías, cinta y ajuares de Valencia para bautismo.
Variedad en artículos para hombre.
Todos sus artículos son recibidos de las principales fábricas de Europa.

Dr. Juan José Segundo

Tiene su estudio de abogado en la calle del 18 de Julio Número 84. perm.

Unicos introductores en la América del Sud: GRÚNNUT & RAGOZZA, BUENOS AIRES

Salvado de Almendras arenoso

El cutis por medio de los innumerables poros que posee, tiene en nuestro organismo la importante mision de espeler los humores de la traspiracion y absorver los fluidos atmosféricos.

Los preceptos fundamentales de la higiene individual están basados en la pureza y limpieza de la piel, y los mas célebres higienistas condenan el abominable uso de las pomadas y cosméticos, que forman una capa impermeable sobre el cutis, la cual obstruye los poros é impide la accion exhaladora y absorvente de los mismos. El Dr. Oscar Prehn de Lipsia, despues de profundos estudios sobre la higiene de la piel inventó el

Afamado salvado de almendras arenoso

(Premiado en las exposiciones de higiene de 1883)

EL CUAL, LIMPIA, PURIFICA y BLANQUEA LA PIEL, **y sana radicalmente barros, eflorescencias, granos, pecas, rojeces, manchas del higado, arrugas precoces y otras enfermedades cutáneas.**

Marca depositada

SE VENDE

Farmacia Beisso y Surraco, calle 18 de Julio esquina Rio Negro.
» Boggiano Pablo, calle Yaguaron esquina Canelones.
» de la Bolsa, calle Uruguay 99.
» del Cordon, calle 18 de Julio.
» del Indio, calle 18 de Julio esquina Arapey.
» del Mercurio, calle Agraciada 586.
» Negrotto Juan, calle 18 de Julio 577.
» del Profeta, calle Maldonado esquina Ibicuy.
Farmacia del Hércules, calle Piedras 105.
» del Pueblo, calle Uruguay esquina Egido.
» del Puerto, calle Piedras esquina Yacaré.
» Mosto Juan, Plazoleta Treinta y Tres.
» del Sol, calle Ciudadela.
Peluquería Randon y Calmet, calle 25 de Mayo esquina Misiones.
» de Lóndres, calle 18 de Julio 45.
» de Solis, calle Cerro 156.

Unicos Agentes en la República O. del Uruguay, COLOMBO y FERRUA
Reconquista, 228 MONTEVIDEO Buenos Aires, 207

PASTILLAS ORIENTALES
PARA SAHUMAR

Estas renombradas pastillas, por su rica aroma y por lo bien que sahuman cualquier objeto ó habitación, se venden únicamente en la

FARMACIA URUGUAYA

Calle BUENO SAIRES 85 esq. COLON 200

J. J. Schmidt

Especialidad en decoraciones PARA SALONES Y HABITACIONES

PAPELERIA
GUTENBERG
ESPECIAL
EN
PAPEL PINTADO

MAQUINAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Se reciben órdenes sobre Europa

CALLE 25 DE MAYO 358

ESQUINA CÁMARAS perm.

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA
A. GOMEZ
CALLE CERRITO 231
MONTEVIDEO

Barraca Alemana
DE
A. SPANGENBERG Y F. SCAGLIA

CALLE ORILLAS DEL PLATA 52

Y RIO NEGRO 38 a

Maderas en general, tierra romana, baldosas, tejas, fierro galvanizado y todo artículo de construcción.

MONTEVIDEO

Papeleria de Galli y Ca.

CALLE 25 DE MAYO NÚMS. 302 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasía con monógramas y flores á la acuarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS ESTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Precios de la casa no admiten competencia

perm.

BONOMI, ALISERIS & Ca.

Casa importadora

DE VINOS FINOS, COÑAC, RHUM y BEBIDAS EN GENERAL

Únicos concesionarios é introductores

DEL APERITIVO ITALIANO

AMARO MONTE CUDINE